

Mensaje 408

París, 13 de febrero del 2021

Anécdotas de la vida de Lahiri Mahasaya

Esto lo ha enviado un ardiente devoto que desea permanecer en el anonimato. Es, en verdad, un excelente mensaje.

Su contenido es un compendio de enseñanzas basadas en algunos sucesos de la vida cotidiana del gran yogui y padre de familia Lahiri Mahasaya, para que los kriyabanes las asimilen e integren en sus vidas.

Kashi Baba: Sobre la adoración de la Divinidad encarnada

La verdadera esencia de la antigua, atemporal y sagrada tierra de Kashi (también conocida como Varanasi o Benarés) es la de un fervor absolutamente teísta con templos, ídolos de dioses, debates y sermones religiosos, extáticas danzas, etc., mezcladas con los modos de adoración completamente no-teístas de los santos y sabios que meditan en silencio a orillas —*ghats*— del sagrado río Ganges. Este espíritu atemporal, a pesar de estar siempre sujeto a los esfuerzos destructivos de otras religiones monoteístas y de los pueblos invasores, ha sido protegido, preservado y revivido por los sabios desde tiempo inmemorial hasta la fecha.

Uno de esos intentos por destruir ese espíritu atemporal de Kashi por parte del líder del Arya Samaj, Swami Dayanand Saraswati, fiel creyente y divulgador de la adoración de la Divinidad sin forma, fue sofocado de manera efectiva por Lahiri Mahasaya.

Swami Dayanand se oponía a la idolatría y en un intento de extender sus ideologías organizó un debate desafiando a que los eruditos de Kashi demostraran la validez del culto a los ídolos, la divinidad bajo múltiples formas.

Los eruditos fueron derrotados y un devoto de Lahiri Mahasaya, testigo de todo aquel drama, fue e informó con tristeza a Lahiri Baba sobre lo acontecido. Lahiri Mahasaya consoló al devoto y le dijo que acudiría al debate y trataría de acabar con aquella situación.

Al día siguiente Lahiri Baba fue y participó en el debate diciéndole al *swamiji*: “Todos sabemos que el agua, al enfriarse se convierte en hielo sólido poseedor de una forma definida. A temperatura normal el agua asume la forma del recipiente que la contiene. Cuando se calienta, se evapora y se vuelve informe. Si esto es posible en el caso del agua, ¿por qué no puede suceder lo mismo en el caso de la Divinidad Suprema que está en todo? ¿Por qué no puede la Divinidad aparecer con una forma, como un ídolo, a pesar de no tener forma?”

Una respuesta tan precisa y adecuada de alguien del lugar, aparentemente modesto y sencillo, dejó al *swami* estupefacto, pero sus compañeros discípulos viendo la incapacidad de su líder para responder, comenzaron a burlarse y reírse de Lahiri Baba. Sin embargo, sus risas fueron súbitamente silenciadas al bloqueárseles la mandíbula y quedarse todos con la boca bien abierta. Esto les aterrizó y al enterarse de que Lahiri Mahasaya era un yogui, se disculparon.

De este modo, Lahiri Mahasaya logró que Swami Dayanandaji aceptara la tradición de adorar a la Divinidad bajo diversas formas.

El *swami* le pidió humildemente a Lahiri Mahasaya que les perdonara y solicitó que les sugiriera un remedio para desbloquear sus mandíbulas.

Lahiri Baba respondió humildemente que mojaran sus bocas con algunas gotas del agua sagrada del Ganges y así remitiría aquella penosa experiencia.

Aquel suceso extendió la fama de Lahiri Mahasaya entre la gente y cariñosamente comenzaron a llamarle Kashi Baba.

El arte de renunciar: permanecer con “lo-que-es” y no persistir en “lo-que-debería-ser”

Una vez, durante sus silenciosos paseos por el Ganges, un hombre, un buscador espiritual repleto de preguntas, se acercó a Lahiri Baba. La conversación original en hindi sigue a continuación en inglés.

Le dijo a Lahiri Baba: “He oído que enseñas Yoga. Por favor, dime ¿qué significa esta palabra, “yoga”?”

Baba le respondió: “Yoga significa unirse, conectarse con lo Divino”.

“¿Cómo sucede esta conexión, este yoga?”

Baba le respondió: “Mediante la renunciación”.

“¿Y a qué se ha de renunciar?”

Lahiri Baba sonrió y le respondió: “Has de renunciar a lo que no tienes”.

El hombre quedó atónito ante aquella concisa respuesta y volvió a preguntarle: “¿Cómo se puede renunciar a lo que no se tiene?”

Lahiri Baba sonrió y dijo: “Nadie agradece a la Divinidad aquello que posee. Todos corren tras sus deseos tratando de obtener lo que no tienen. Esta constante persecución de aquello que se desea es lo que convierte sus vidas en un infierno y es la causa fundamental de pesares sin fin.”

Sobre la conquista del instinto sexual

Una vez Lahiri Mahasaya estaba hablando con sus devotos sentado frente a una fosa en la cual se acabada de realizar un fuego sacrificial.

Un hombre se le acercó y le preguntó: “¿Cómo y cuándo se puede conquistar el instinto sexual?”

Lahiri Mahasaya le miró y tomó un puñado de cenizas de la fosa diciéndole: “Solo cuando el cuerpo se haya reducido a cenizas, como estas”. El hombre quedó atónito al escucharle.

Lahiri Baba explicó luego que la energía sexual es la esencia de la Vida misma, pero la sexualidad es un problema mental, del cuerpo sutil. Mientras el cuerpo esté conectado con la Vida, palpitará con el instinto procreador de la Vida. Este Instinto de Vida presente en todas las formas de vida degenera en sexualidad en los humanos debido a la existencia de un exceso de mente y ego.

El *Mahamudra* del *Kriya* Yoga previene la degeneración de la energía sexual de la Vida en la sexualidad de la mente, de modo que el cuerpo puede vivir en una especie de celibato sin permitir que el líquido vital sea desperdiciado fuera del cuerpo. En la terminología del *Kriya* Yoga, a esto se le llama “equilibrar los aires —*vayus*— *vyana* y *udana*”.

Hacer lo que es correcto, no solo lo que nos conviene

Un día, Lahiri Mahasaya, informado de la llegada de cierto discípulo, se levantó y salió de su habitación fingiendo buscar algo. Al ser preguntado por el discípulo, respondió que había perdido una llave dentro de su habitación, pero que la estaba buscando afuera porque allí había más luz y era, por lo tanto, más fácil buscarla.

El devoto, sorprendido por la acción de su Gurú, le pidió que se explicara. Lahiri Mahasaya se sonrió y le dijo: “Esto es lo que haces día tras día. Visitas templo tras templo para pedir que tus múltiples deseos sean satisfechos, pero no intentas comprender las enseñanzas y prácticas del *Kriya* Yoga. Haces lo que crees conveniente, no lo correcto.

Sobre el *Ishta Devata*

Entre los hindúes es costumbre tener una determinada Deidad favorita, dependiendo de los deseos, del pasado familiar y de los condicionamientos. Una vez, un grupo de sacerdotes invitó a Lahiri Mahasaya y le preguntó sobre su *Ishta Devata* (Deidad favorita). Lahiri Mahasaya les dijo que su *Ishta Devata* era el silencio, la quietud de la psique, del yo. Los sacerdotes se quedaron desconcertados mirándose unos a otros y luego le replicaron que en ninguna escritura religiosa se mencionaba a este *Ishta Devata*.

Lahiri Mahasaya saludó respetuosamente a los sacerdotes y regresó a su residencia.

El vacío interior de un discípulo para que florezcan las bendiciones del Gurú

Una vez, un devoto que solía rondar constantemente alrededor de Lahiri Mahasaya en busca de bendiciones le ofreció *khiir* (pudín de leche). Lahiri Baba estaba de vuelta de su baño matutino en el Ganges llevando el pequeño cubo lleno de estiércol de vaca que diariamente recogía para secarlo y convertirlo en combustible, utilizado en aquellos días para cocinar.

Le pidió al devoto que pusiera el *khiir* en el cubo lleno de estiércol. El devoto se negó, diciendo que el estiércol de vaca del cubo corrompería el *khiir*. Entonces, tomando el cubo de manos de Lahiri Mahasaya, lo vació y lo limpió a fondo vertiendo luego el *khiir* en él y se lo dio.

Entonces Lahiri Mahasaya reveló al devoto el propósito de su acción diciéndole que las bendiciones que emanan del Gurú actúan adecuadamente sobre un discípulo cuando este está limpio y vacío por dentro en virtud de las enseñanzas de *swadhyaya*, *tapas* e *Iswara pranidhan* del *Kriya Yoga*.

Para los *kriyabanes*, estas últimas tres anécdotas son explicadas más detalladamente en los mensajes 339 y 355.

¡Gloria a Lahiri Mahasaya!